

## Conclusiones

La presente investigación arroja las siguientes conclusiones, haciendo claridad en que (a) el Desarrollo Sustentable es ese conjunto de pensamientos, actitudes y acciones que conducen a mantener y prolongar la vida en condiciones de bienestar tanto colectivo como individual, pero sin destruir la naturaleza; (b) la Maestría de Desarrollo Sustentable afianza el pensamiento crítico, se convierte en la perspectiva epistemológica fundamental para conocer y transformar, en ella se busca llevar a la práctica una aproximación de las utopías a la realidad, y se tiene como base estudiar procesos relacionados con la gestión ambiental, territorial y la producción social interpretando los hechos; (c) no se plantearon recomendaciones para las acciones realizadas por las entidades encargadas del reasentamiento de la población de la ciudad de Cali; se expuso el panorama metodológico y las acciones realizadas demostrando el resultado benéfico o no para la población seleccionada.

Teniendo claridad en el asunto mencionado anteriormente, se presentan las siguientes conclusiones:

- Exponiendo la problemática que tiene la ciudad, planteando cada una de las acciones que se han realizado hasta el momento, se revelan los aciertos y desaciertos que han tenido las entidades gubernamentales con respecto al traslado de personas que se encuentran en situación de riesgo y vulnerables por amenazas antrópicas, en este caso por desastre natural (inundación), a un lugar seguro. Así, se presenta la síntesis de lo que arrojaron las políticas y los planes en el marco institucional orientados al proceso de planificación del reasentamiento de la población ubicada en los jarillones río Cauca y río Cali; dicha síntesis tiene el objetivo fundamental de exaltar las acciones que se están tomando actualmente en la ciudad por parte de las entidades encargadas para tener un final exitoso con respecto al traslado de la población; se evidencia un enfoque de reasentamiento determinado por lo físico-espacial, el uso del suelo, con muy poco desarrollo frente a la construcción de procesos sociales y culturales con las comunidades afectadas en el reasentamiento. Un nuevo aspecto que se puede determinar es que, ya teniendo experiencia frente a este tipo de situaciones, no hay coordinación entre

las instituciones; la Secretaría de Vivienda ya realizó un megaproyecto, como el de la Urbanización Potrero Grande, y se repiten las acciones y en medio quedan las comunidades sujeto de reasentamiento recibiendo ayudas fragmentadas o sin ninguna ayuda en el tiempo y el espacio, sin posibilidades reales para mejorar o por lo menos restablecer sus condiciones de vida.

El documento que delimita las acciones que se deben tomar para trasladar una comunidad se construyó con fracciones de los principios rectores de los desplazamientos internos de todo el mundo, dejando atrás las particularidades de cada situación, entre estas la visión integral y holística. Ahora bien, a medida que se crea un avance en la construcción de las ciudades implementada por el instrumento más importante con que cuentan los municipios colombianos para definir el proceso de planeación y regulación del desarrollo del territorio, en el cual se incorporaron los programas de reasentamientos de lugares de zonas de riesgo y áreas de protección ambiental, se incluye el programa de mejoramiento integral de Asentamientos Humanos Incompletos. Con ello se debe recalcar que las nociones de reasentamiento esbozadas en el POT, y en algunos otros instrumentos como la Ley 1523, que determina las acciones para el reconocimiento y la reducción del riesgo, y para el manejo de desastres, no integran las dimensiones sociales vitales para la población, especialmente para aquella que debe abandonar su hábitat por estar en alto riesgo no mitigable.

- La caracterización de la población escogida para la presente investigación permitió evidenciar algunos aspectos importantes, entre los que se encuentra la percepción del riesgo en los habitantes del jarillón. Se encontró que la gente está dispuesta a asumir el riesgo, mientras no haya muertes, y eso indica cuál es el costo-beneficio que los residentes de la estructura están dispuestos a pagar. Un aspecto importante para resaltar es que con la implementación del desalojo del jarillón

se busca prever un desastre para controlar pérdidas y el dolor causado por un desastre natural; es decir se refiere a la actividad antes de la crisis para controlar o mitigar su impacto, teniendo de esta manera un riesgo conocido.

Ahora bien, lo anterior en cuanto a la percepción del riesgo de los habitantes del jarillón es uno de los factores importantes que impiden el desalojo del mismo; un factor más determinante son las unidades productivas con la pérdida material que esto implica. Existe una población reasentada que ha tenido algún tipo de negocios, como la crianza de animales; familias enteras que han decidido ocuparse ejerciendo este tipo de actividades, ya que manifiestan, por ejemplo, que los adultos mayores no tienen acceso a un empleo categorizado por su edad y se sienten desprotegidos, porque con el cambio de entorno se les dificultó continuar dichas actividades, con las que se cubría las necesidades básicas como la alimentación diaria.

En esencia el reasentamiento debe de ir de la mano con el hábitat, porque no se trata solamente de aportar la obra física ni la vivienda, ni la estructura o la simple adecuación de los espacios, sino de lograr que el sentido de convivencia con el otro subsane la discrepancia y fortalezca las diferentes formas de convivir, en otras palabras, la cultura. La satisfacción de la población en el proceso de reasentamiento, como lo han demostrado las entrevistas realizadas, no se ha logrado; el proyecto se les impuso, los procesos de reasentamiento no son participativos, hay personas que tienen viviendas productivas en el lugar, pero los lugares de llegada, referentes a las tipologías de las viviendas (VIP), no son los acertados para la comunidad reasentada y para los que se han desistido abandonar los terrenos del jarillón; en el diálogo no se sienten escuchados por los responsables del reasentamiento (Plan Jarillón). Se aclara que hasta el momento de esta investigación (año 2017) en Llano Verde, según una funcionaria de la Secretaría de Vivienda Social, hay

un total de 4319 (100 %) casas, de las cuales 3521 (81 %) pertenecen al programa de vivienda gratuita y 798 (22 %) al Plan Jarillón de Cali, en el cual la población al interior de la urbanización está fragmentada por el mismo origen del traslado. Entre los pasajes de la urbanización se percibe la discriminación.

En los reasentamientos de los jarillones río Cauca y río Cali, las 798 casas adjudicadas fueron para los inquilinos, asegurando una mejora en la calidad de vida por el hecho de que ya no pagan arriendo; por el contrario, las familias que tenían sus unidades productivas aseguraron en las entrevistas que la solución de hábitat no fue la más acertada; poseen un estado de incertidumbre e inconformidad, pues sus necesidades no están solucionadas; al momento del estudio se encontraron personas totalmente marginadas y empobrecidas.

- Finalmente se debe tener en cuenta que las familias reasentadas son familias extensas, y el área de las casas ofrecidas por Ministerio de Vivienda es mínima; la tendencia al hacinamiento es creciente, ya que la producción de vivienda de interés social prioritaria en masa, con unas condiciones concretas y sus propias especificaciones, no interactúa con las realidades culturales de los reasentados. Por otro lado, se entiende que el problema de la calidad de la vivienda de interés social es fruto de los procesos expansivos del territorio, y también consecuencia de la transformación de las ciudades a causa de la migración de la población desde el campo; junto a lo cual han surgido la estandarización y la industrialización, las cuales, de manera evidente, aumentaron la producción, ocasionando desde el ámbito de la vivienda una dramática

distorsión de las realidades de las poblaciones afectadas.

En ese sentido, la estandarización y la industrialización de la vivienda de interés social (VIS) han tenido origen en la migración que conlleva al desplazamiento de la gente del campo hacia las ciudades, de ahí que las periferias son tendientes a una ocupación de manera dramática y desenfocada del modo de vivir previo de las poblaciones afectadas.

En cuanto a propuestas de hábitat se refiere, están condicionadas a cifras de cantidad y dejan de lado el confort, frente a lo que el usuario expresa una respuesta inconforme, argumentando que no representan su forma de habitar y mucho menos el entorno con el que están familiarizados.

Antes, durante y después del reasentamiento se deben tener en cuenta determinantes sociales y de habitabilidad para que el que se traslada a un nuevo entorno habitacional configure el estar en el lugar sin que se sienta desposeído o acondicionado a una estructura sin lenguaje propio y enfrentado a una estandarización del territorio.

Es de esta manera innegable que las acciones realizadas por las instituciones encargadas del reasentamiento en la ciudad no están orientadas por las necesidades de habitabilidad y urbanísticas de los habitantes. En el caso de los residentes de los jarillones río Cauca y río Cali, se identificó que la noción de reasentamiento por riesgo y las acciones son aún insuficientes en relación con la necesidad de reubicación de la población en las áreas urbanas.